

CAPÍTULO III.

Los pueblos hasta su conversión á la religion católica 476-600.

La caída del imperio romano de Occidente deshizo el lazo político que hasta entónces habia unido á los pueblos germánicos establecidos en las antiguas provincias de este imperio. Estos pueblos conquistaron definitivamente su independencia, y el Occidente se halló definitivamente dividido en un gran número de reinos germánicos; además todos estos pueblos estaban en oposicion con la antigua poblacion romana de estas comarcas, de la cual se diferenciaban por su lengua, sus costumbres y su religion, porque muchos pueblos germánicos eran aún paganos, en tanto que otros habian abrazado el arrianismo mezclado en algunos con el paganismo. La fusion de estas dos poblaciones no principió á verificarse sino despues de la conversión de los pueblos germánicos á la religion católica.

Tabla geográfica de Occidente y de los pueblos germánicos que se establecieron sucesivamente en las antiguas provincias romanas.

1.º En Italia.—El reino de Odoacro (476-490), destruido por Teodorico el Grande y reemplazado por el de los ostrogodos (490-554), que á su vez es destruido por los griegos, que perdieron en seguida una gran parte de Italia,

estableciendo allí los lombardos el último reino germánico (año 568).

2.º En Africa.—El reino de los vándalos fundado por Genserico, y destruido por los griegos (429-534).

3.º En la Galia y la Bélgica.—El reino de los francos en la Bélgica y el norte de la Galia, fundado por Clodoveo (480-511). Los borgoñeses sobre las dos riberas del Ródano (414-434); este reino fué destruido por los hijos de Clodoveo, que le unieron á los reinos francos. El reino de los visigodos al sur del Loira, en la Aquitania, con la mayor parte de España (417-711).

4.º En España.—El reino de los visigodos, que comprendía todo el país, exceptuando el NO. donde estaba el reino de los suevos (411-585), que más tarde fué reunido al de los visigodos.

5.º En la Gran Bretaña.—Los reinos de los anglo-sajones, primero en número de nueve y despues en el de siete, bajo el nombre de Heptarquía, desde la Mancha al S. hasta las fronteras de Escocia (458-802); fueron reunidos bajo un mismo cetro por Egberto, que fundó la monarquía de Inglaterra. Al O. de los anglo-sajones se hallan los reinos sajones de Damnonia (Cornuailles), de Cambria (país de Gales) y Cumbria (Cumberland.)

6.º En la Germania.—Los sajones al N.



desde la embocadura del Elba hasta la Frisia. Los turingios al S. de los sajones, en la Germania central, entre el Elba y el Rhin. Los bávaros en el mediodía de la Germania entre el Danubio y los Alpes. Los alemanes, al O. de los bávaros hasta la Helvecia. Los sajones sólo fueron vencidos por Carlo-Magno (año 803). El reino de los turingios fué destruido por los hijos de Clodoveo (año 530). Los bávaros y los alemanes se vieron precisados á reconocer la autoridad de Cárlos Martel (año 723).

7.º El norte de Europa estaba habitado por los pueblos normandos, que ocupaban la península de Jutlandia, las islas del Mar Báltico y la península Escandinava.

8.º Las comarcas orientales de la Europa, desde el Elba hasta los montes Urales, tenían una poblacion eslava.

Los visigodos establecidos en la Aquitania se civilizaron por su contacto con la poblacion galo-romana, que formaba la mayoría de los habitantes del país, y á la cual habian dejado una parte de las tierras, así como tambien una administracion particular; su rey Teodorico, sucesor de Wallia, extendió por medio de guerras afortunadas su dominacion hasta el Loira al Norte; Aecio hizo con él un tratado de alianza, en virtud del cual los visigodos se unieron al ejército romano contra los hunos: Teodorico murió en la batalla de Chalons. Sus tres hijos, Turismundo, Teodorico II y Eurico, le sucedieron sucesivamente é hicieron la conquista de España, á excepcion del Noroeste, donde los suevos se conservaron independientes. El poder de Eurico era tan grande, que despues de la caída del imperio romano de Occidente, todos los pueblos germánicos le enviaron embajadores y buscaron su amistad. Desgraciadamente el fanatismo religioso impulsó á este príncipe, que profesaba el arrianismo, á perseguir á la religion católica, que era la de toda la poblacion galo-romana de su reino. Esta persecucion le hizo odioso, y luégo que su hijo Alarico II, que se habia mostrado en un principio más tolerante, la renovó, fué atacado por Clodoveo y murió en la batalla de Vouglé. El vencedor quitó á los visigodos todas sus posesiones de la Galia, á excepcion de

la Septimania, que pudieron conservar gracias á la intervencion de Teodorico el Grande, rey de los ostrogodos y suegro de Alarico; este último príncipe quedó dueño del reino de los visigodos hasta su muerte, reteniendo en su córte al jóven Amalarico, hijo de Alarico II.

Los visigodos hasta su conversión (526-586): Amalarico II no subió al trono paterno sino despues de la muerte de su abuelo. Él volvió la independencia al reino de los visigodos, y se casó con la hija de Clodoveo; pero luégo que quiso obligar á esta princesa á abrazar el arrianismo fué atacado por Childeberto, uno de los hijos de Clodoveo, y murió en una batalla. La dinastía de los Baltes se extinguió con él, y la monarquía de los visigodos se hizo puramente electiva, lo cual dió lugar á numerosas guerras intestinas.

Teudis, habiendo llegado á hacerse elegir, trasladó la residencia real de la Septimania á España. A la muerte de este príncipe estallaron guerras de sucesion que acarrearón, la intervencion de los griegos, que se apoderaron de las costas de la Bética, en donde se sostuvieron durante setenta años. Atanagildo, que habia conquistado el trono con su auxilio, buscó la alianza de los francos, y casó á sus hijas Brunegilda y Galsuinta con los reyes Sigeberto y Chilperico. Despues de su muerte, los dos hermanos Liuva y Leovigildo fueron elegidos al mismo tiempo y dividieron el trono hasta la muerte del primero de estos príncipes. Único dueño del reino Leovigildo, combatió con buen resultado á los griegos, los vascos y los suevos, y sometió á su dominio este último pueblo, extendiendo así su dominacion sobre toda España; pero luégo que principió las persecuciones contra los católicos á instigacion de su segunda mujer Gosovinta, arriana celosa, su hijo primogénito Hermenegildo, que habia abrazado el catolicismo, se sublevó contra él; Leovigildo venció á su hijo y le hizo dar muerte, porque rehusaba abandonar la fe católica. Leovigildo fué el último rey arriano de los visigodos; su hijo y sucesor Recaredo, hermano de Hermenegildo, se convirtió á la fe católica y se hizo así el verdadero fundador de la monarquía española.



Entre los pueblos germánicos que emigraron de las comarcas orientales de Europa para establecerse en las provincias romanas, se cuentan tres, que después de haber fundado reinos independientes jugaron un papel importante, pero que más tarde sucumbieron, uno después de otro, á los ataques de pueblos más poderosos; tales son los borgoñones, los suevos y los vándalos.

Los borgoñones formaban parte de los pueblos germánicos del grupo oriental, y algunos los consideran como una tribu gótica: habían emigrado de los países situados en la ribera izquierda del Vístula, en la época en que los godos extendían su dominación en aquellas comarcas, y se habían establecido al mediodía de la Germania, al nordeste de los alemanes. Mientras que los pueblos germánicos, huyendo delante de los hunos, se arrojaban sobre las provincias romanas, los borgoñones habían pasado el Rin y penetrado en la Alsacia. Constantino, general del emperador Honorio, los tomó á su sueldo para rechazar las demas tribus germánicas, y les cedió las comarcas situadas entre el Saona y el Jura, donde su jefe Gundicario fundó en seguida un reino, del que Besanzon fué la capital. El contacto con los romanos ejerció una influencia afortunada sobre los borgoñones, que abrazaron el cristianismo, y con esta religión la civilización romana. Gundicario atacó á la Bélgica, pero fué vencido por Aecio, y murió en una batalla que dió á los hunos (año 436). Le sucedió Gundioco, descendiente de Atanarico, rey de los visigodos, y de la familia real de los Baltes; éste dió grande extensión al reino, y fué el fundador de una nueva dinastía, que ocupó el trono durante un siglo (1).

El reino de los borgoñones hasta su reunión al de los francos (436-534). Gundiaco asoció al trono á su hermano Chilperico, é hizo que

(1) *Tabla genealógica de los reyes borgoñones de esta dinastía.*

Gundioco y Chilperico I.	436-472.	
Chilperico II.	Gundemaro I.	Gundebaldo.
472.	472.	472-516.
	Sigismundo.	Gundemaro II.
	516-524.	524-534.

Aecio le cediese la parte occidental de Suiza y la Saboya actual; los borgoñones permanecieron aliados fieles de los emperadores romanos, que dieron á sus príncipes el título de patricios romanos. Gundioco se casó con la hermana de Ricimer; abrazó el arrianismo y siguió su ejemplo una gran parte de su pueblo; con esto y con dividir el reino entre sus cuatro hijos preparó su decadencia. Al morir, sus cuatro hijos fijaron su residencia en Lion, Besanzon, Génova y Viena. El tercero, que era Gundebaldo, hizo morir á sus dos hermanos primogénitos y cedió algunas provincias á Geodiselo; hizo proclamar emperador de Occidente á su amigo Glicerio, y obtuvo de él el título de patricio romano. Los visigodos quitaron á los borgoñones el mediodía de la Provenza, y entonces Gundebaldo se alió con Clodoveo, que se había casado con Clotilde, hija de Chilperico II y sobrina de Gundebaldo; éste publicó la ley de su nombre; Avito, obispo de Viena, hizo grandes esfuerzos para convertirle al catolicismo, pero fueron inútiles. Tuvo guerra con su hermano Geodiselo: éste llamó en su auxilio á Clodoveo, y en la batalla de Dijon fué derrotado Gundebaldo y obligado á pagar un tributo á Clodoveo; dió muerte á su hermana el año 516. Sigismundo, que sucedió á su padre Gundemaldo, se hizo más tarde católico; le hicieron guerra los hijos de Clovis y le vencieron, apoderándose de la mayor parte del reino de los borgoñones. Sigismundo murió en la prisión, y su hermano Gundemaro II, que le sucedió, se mantuvo en las comarcas montañosas, gracias á la intervención de Teodorico el Grande, á quien cedió los países situados entre el Durance y el lago de Génova; sin embargo, después de perder la batalla de Autum, se vieron obligados los borgoñones á reconocer la autoridad de los francos, que agregaron el reino de Borgoña á los dos reinos francos de Austrasia y de Neustria, que acababan de formarse.

Los suevos pertenecían á la gran nación sueva que había dominado sobre una gran parte de la Germania meridional y central, y cuyas principales tribus eran las de los hermunduros, marcomanos y quados: estas tribus,



en parte, habían sido exterminadas, y en parte dominadas por los hunos; sus nombres no se encuentran más en la historia. Cuando los vándalos y alanos atravesaron la Germania meridional en su marcha hácia Italia, una tribu sueva se unió á ellos bajo las órdenes de su jefe Hermerico: asolaron juntos la Galia y la España, y los suevos se establecieron al fin en el NO. de España (Galicia y el norte de Portugal). Atacados por los visigodos los suevos, se retiraron á las montañas de Astúrias, pero después de la marcha de los vándalos para Africa, reconquistaron las comarcas situadas entre el Duero y el Tajo. Rechila, hijo y sucesor de Hermerico, agregó la Bética y la provincia de Cartagena, y bajo el reinado de su hijo Rechiar, el reino de los suevos comprendía toda la España, á excepcion de la provincia Tarraconense, que conservaban los romanos. Este príncipe abrazó la religión católica y se casó con la hija de Teodorico I, rey de los visigodos, con quien hizo alianza y guerra contra los romanos; pero Aecio obtuvo la paz y alianza con él para que le ayudara contra los hunos. Rechiar fué atacado, hecho prisionero y muerto por Teodorico II, rey de los visigodos, que les arrebató sus conquistas y les rechazó á la Galicia y norte de Portugal; al mismo tiempo se suscitaron entre ellos guerras intestinas, y Remismundo, que restableció la paz en el interior, se casó con la hija de Teodorico II y abandonó la verdadera fe abrazando el arrianismo; esta apostasía precipitó la decadencia del reino suevo, que cayó bajo la dependencia de Eurico, rey de los visigodos. San Martín llegó á Galicia á mediados del siglo VI y logró convertir á la verdadera fe á los suevos con su rey Teodomiro; fundó el convento de Duma y fué arzobispo de Braga; entre tanto se reanudaron las guerras con los visigodos, y el reino de éstos cayó al fin, incorporándole Leovigildo á su monarquía.

Los vándalos, á quienes algunos autores modernos han confundido con la tribu eslava de los Wendes, formaban parte del grupo oriental de los pueblos germánicos, y habían estado sometidos á los ostrogodos hasta la llegada de los hunos á Europa. Con su jefe

Gunderico invadieron la España á la vez que los alanos y los suevos, y se establecieron en la Bética; pero habiéndolos llamado Bonifacio, gobernador romano de Africa, pasaron el Estrecho á las órdenes de Genserico, hijo de Gunderico, y en diez años hicieron la conquista de toda la costa africana comprendida entre el Océano Atlántico y la Cirenaica. Cartago fué la capital del reino de los vándalos, que no tardaron en hacerse poderosos en el mar (1), asolando las costas de Italia, España y la Galia y conquistando la Sicilia, Córcega, Cerdeña, las Islas Baleares y casi todas las del Mediterráneo, cuyo comercio arruinaron.

Los vándalos habían abrazado el arrianismo durante su permanencia en España y conservaban sus costumbres feroces y bárbaras; persiguieron la religión católica, y trataron con dureza á la antigua población de Africa, imponiendo grandes tributos ó reduciendo á la servidumbre á los habitantes, y esto unido á la corrupción de sus costumbres y á los reiterados ataques de la nación belicosa y nómada de los moros que habitaban el interior de Africa, preparó la decadencia del reino.

Genserico hizo alianza con los suevos y los visigodos contra los romanos; pero Aecio consiguió romperla y proyectó una expedición contra los vándalos; entonces Genserico acudió á Atila, hizo una expedición contra Roma y saqueó esta ciudad; arregló la sucesión en beneficio del príncipe de más edad de la familia real, y esto le ocasionó disturbios interiores; dejó el trono á su hijo Hunerico, cesando entonces las expediciones marítimas de los vándalos, que se entregaron á la molición bajo la influencia del clima dulce y suelo fértil de

(1) *Genealogía de los reyes vándalos.*

I Genserico.	
429-477.	
Genzo.	II Hunerico.
	477-486.
III. Gundamundo.	IV. Tramundo.
486-497.	497-524.
	I. 524-531.
	VI. Gelimer.
	531-534.



Africa. Hilderico, hijo de Hunerico, fué excluido del trono en virtud de la ley de Genserico y se fué á Constantinopla, pasando la corona á Gundemando, el cual tuvo que ceder la Sicilia á Teodorico el Grande; con este rey cesaron las persecuciones religiosas, que despues renovó Trasamundo, su hermano, que le sucedió en el trono y que se habia casado con Amalafriada, hermana de Teodorico el Grande y arriana fanática: debilitado el reino interiormente, no pudo contrarestar las armas de los moros, que llevaron el estrago hasta los mismos muros de Cartago.

A Trasamundo le sucedió Hilderico, hijo de Hunerico, que habia vivido treinta años en Constantinopla; éste hizo cesar las persecuciones contra los católicos, y entabló relaciones amistosas con el emperador Justiniano; pero el partido arriano, en union de la reina Amalafrieda, tramó una conspiracion contra él; descubierta ésta, Amalafrieda fué muerta; mas durante una guerra contra los moros, estalló otra conspiracion, y Gelimer, secundado por el ejército, destronó á Hilderico (año 531); entónces Justiniano intervino y envió á África un ejército á las órdenes de Belisario, cuyo general destruyó el reino de los vándalos y redujo el África á provincia griega (534).

Las emigraciones de los pueblos germánicos y el paso de Atila, trastornaron por completo las comarcas situadas entre el Elba, el Rin, los Alpes y el Mar del Norte; desapareció la civilizacion romana y tambien la mayor parte de las ciudades, y sólo más tarde fué cuando algunas, como Augsburgo, Ratisbona, Viena y Salzburgo, se alzaron de entre las ruinas. La poblacion antigua fué expulsada en gran parte, y los que quedaron cayeron bajo la dominacion de las tribus nuevas, á las que se unieron más tarde formándose nuevos pueblos, siendo los preponderantes los alemanes y bávaros, en el Mediodía; los turingios, en el Centro, y los sajones en el N.: los primeros en la Suiza y Selva Negra; los segundos en las orillas del Danubio, al E. de los primeros; los terceros en la Germania central, desde el Elba al Wésér, y los últimos al N., desde las fronteras de Jutlandia hasta la Frisia; todos estos

cambios tuvieron lugar en el siglo V ó principios del VI.

Los alemanes, que durante más de dos siglos no habian dejado de infestar la Galia y la Italia haciendo la guerra á los romanos, fueron arrojados por los hunos á las montañas de Suiza y á la Selva Negra; despues de la muerte de Atila y caída de su imperio volvieron á sus correrías, y extendieron poco á poco su dominacion hasta los Vosgos al E., hasta las riberas del Mosella y del Mein al N., y hasta el Lech al O.; se unieron despues á los restos de la nacion sueva, que habia escapado de la espada de los hunos, y en seguida atacaron á los rancos, pero fueron deshechos por Clodoveo en la gran batalla de Folbiac; esta derrota quebrantó su poder, y Clodoveo, llevando sus conquistas hasta los Vosgos y Selva Negra, obligó á una parte de los alemanes á reconocer su autoridad, en tanto que los de la Suiza y mediodía de la Germania se sometieron á Teodorico el Grande, á quien habian llamado en su auxilio contra los francos; despues de la muerte de éste, los alemanes recobraron su independencia, pero las conquistas de los francos en Germania se la hicieron perder nuevamente; conservaron, sin embargo, sus jefes, sus instituciones nacionales y su legislacion; pero desde esta época su historia se confunde con la de los francos. A principios del siglo sétimo, S. Gall, discípulo de S. Colombano, les predicó el Evangelio, y llevó los primeros gérmenes de la civilizacion; este santo fundó en Suiza el convento de su nombre, que ha dado numerosos misioneros y sabios. Carlos Martel fué el que definitivamente sometió á los alemanes á la autoridad de los francos.

El origen de los bávaros es dudoso, su nombre se deriva del de los boyenses (Boiarii), pueblo céltico que habia sido expulsado de la Bohemia por los marcomanos, y que despues se habia establecido en el mediodía de la Germania entre el Danubio y los Alpes; estas comarcas habian sido durante casi un siglo el camino seguido por los pueblos germánicos y por los hunos en su marcha hácia la Italia y la Galia, por lo cual habian sufrido mucho; pero despues de la muerte de Atila se reunie-



ron estas tribus bajo un jefe y formaron un solo pueblo, que se llamó Baviera, bajo la autoridad de la familia ducal de los Agilolfos. La historia de este pueblo es poco conocida hasta mediados del siglo VI; pero en esta época los reyes lombardos de Italia buscaron la alianza de los Duques bávaros, y el rey Otaris se casó con Teodelinda, hija del Duque Garibald. El cristianismo no habia desaparecido completamente de este país, y se habian conservado las comunidades cristianas en las antiguas colonias romanas, como Augsburgo, Ulm, Ratisbona y Passau; la familia ducal era ya cristiana á mediados del siglo V, y Teodelinda, esposa de Otaris, contribuyó mucho á la conversion de los lombardos á la fe católica; pero la conversion del pueblo bávaro no fué completa hasta mediados del siglo VII, y fué debida á San Everardo, que habia abandonado la silla episcopal de Poitiers y que al atravesar la Baviera fué detenido por el duque Teodo. Amenazados los bávaros por las conquistas de los francos en la Germania, renovaron su alianza con los lombardos; pero sin embargo, sus Duques se vieron obligados á reconocer la autoridad de los reyes francos desde Carlos Martel, pero sin que por esto el pueblo perdiese su independencia. Más tarde Tasillon, yerno de Desiderio (Didier), rey de los lombardos, quiso restablecer por completo la independencia de los bávaros y fué derrotado por Carlo-Magno, el cual abolió la dignidad ducal y la sometió al gobierno de muchos condes.

El origen del nombre de turingios es dudoso y no se hace mencion de él hasta el siglo V. La Germania central no se libró de los trastornos producidos por la llegada de los hunos al E. de Europa; los lombardos abandonaron las riberas del Elba para establecerse en las del Danubio, y los turingios fundaron un poderoso reinado entre el Elba y el Weser, teniendo por vecinos, los francos al O., los sajones al N., los eslavos al E. y los bávaros al S. Basino, su primer rey, reinó hácia la mitad del siglo V, en tiempo de Childerico, padre de Clodoveo; dividió su reino entre sus tres hijos Hermanfredo, Bertar y Baderico. El temor de un ataque por parte de los francos, decidió al

primogénito de estos príncipes á casarse con Amalaberga, sobrina de Teodorico el Grande, rey de Italia, y á hacer con este príncipe una alianza; pero á instigacion de su ambiciosa mujer, hizo morir á su hermano Bertar y declaró la guerra á su hermano segundo Baderico; se alió con Teodorico, rey de Austrasia, y Baderico sucumbió bajo las armas de los príncipes aliados, pero habiéndose negado el rey de los turingios á cumplir con sus aliados los pactos de la alianza, los reyes de los francos y de los sajones le declararon la guerra, le derrotaron y dieron muerte poco despues, repartiéndose entre ellos la Turingia. Más tarde los turingios obtuvieron duques de su nacion, que fueron vasallos de los reyes francos.

Los sajones, que habitaban primero la ribera derecha del Elba, al S. de Jutlandia, habian principiado en el siglo IV á hacer conquistas en el N. de la Germania y despues de una serie de guerras con los francos, sus vecinos, les obligaron á emigrar á las islas de los Batavos y á la Bélgica, y se hicieron dueños de todo el litoral del Mar del Norte hasta la Frisia; en sus excursiones marítimas, hacian desembarcos en las costas de la Gran Bretaña, de la Bélgica y del N. de la Galia.

Los sajones estaban divididos en tribus independientes gobernadas por jefes hereditarios; estas tribus estaban comprendidas en tres grupos: 1.º, las tribus occidentales ó westfalianas en la ribera izquierda del Weser; 2.º, las tribus orientales ú ostfalianas en las riberas del Elba, y 3.º, las tribus centrales ó augaríenas (1), que estaban entre los otros dos grupos. Una vez al año los jefes de todas las tribus se reunian en *Marco sur le Weser* para deliberar sobre los asuntos que interesaban á la nacion. Los sajones tenian grande apego á sus antiguas instituciones políticas, y oposicion á la introduccion entre ellos del cristianismo, y éstas eran las principales causas de sus frecuentes guerras con los francos, en las que las bandas guerreras hacian á menudo incursiones en sus reinos; la fundacion del reino de

(1) Este nombre se deriva de la palabra germana *euge*, que significa *medio*.